

MÓNICA MARÍA MARTÍNEZ SARIEGO, *El paisaje en las Crónicas de la conquista de Canarias*, Albacete: LiberLibro, 2010, 127 pp. ISBN 9788492428458.

Mónica María Martínez Sariego, profesora de literatura en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, nos ofrece en este libro un riguroso estudio monográfico sobre la representación literaria del paisaje canario en las Crónicas de la conquista del Archipiélago, dando cuenta de cómo se entrelazan realidad y ficción en *Le Canarien*, las Crónicas de la conquista de Gran Canaria y las Crónicas tardías de Leonardo Torriani, Fray Alonso de Espinosa y Fray Juan Abreu Galindo. A unas breves páginas en que se pone en antecedentes al lector –«Canarias: leyenda y realidad» (pp. 7-11)– le siguen «El corpus» (pp. 13-18) y los tres capítulos que constituyen el núcleo del trabajo, titulados, respectivamente, «La realidad paisajística de las Islas Canarias en las Crónicas» (pp. 19-47), «La mediatización literaria del paisaje en las Crónicas: tópicos y mitos» (pp. 49-89) y «Una interpretación ecocrítica» (pp. 91-109).

En «Canarias: leyenda y realidad» Martínez Sariego introduce el tema del trabajo, presentando –como el propio título indica– la dualidad existente en los textos a la hora de describir el paisaje del Archipiélago, oscilante entre la descripción fidedigna de las tierras incorporadas al ámbito cultural de los colonizadores y la mediatización de tales descripciones a través de tópicos, mitos y leyendas. Los textos cronísticos que integran el corpus, descritos en el segundo apartado (antesala al minucioso y concienzudo análisis de las obras que tendrá lugar posteriormente), constituyen un material particularmente adecuado para reflexionar sobre la dicotomía leyenda / realidad.

El tercer capítulo, «La realidad paisajística de las Islas Canarias en las Crónicas», versa sobre la importancia del Archipiélago en el tiempo y el espacio de la historia universal, sobre la realidad de su conquista y sobre el primer contacto de los conquistadores con la, a veces desolada, realidad isleña. En las crónicas no son raros los pasajes que, apartándose del tópico de las Islas Afortunadas, describen su territorio y climatología de forma verista: la benignidad de su clima es indiscutible,

pero, salvo en algunos valles ubérrimos, las islas carecen de agua y el paisaje que ofrecen al espectador es, a veces, equiparable al de un desierto.

En el cuarto capítulo, «La mediatización literaria del paisaje en las Crónicas: tópicos y mitos», la autora, siguiendo a investigadores previos, especialmente a Marcos Martínez (*Las Islas Canarias de la Antigüedad al Renacimiento. Nuevos aspectos*, Cabildo de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1996), proporciona claves para la interpretación de los tópicos y mitos asociados a las Islas Canarias: la escatología, la mitología, la utopía, la paradoxografía y la literatura de viajes. Pasa revista, a continuación, a los mitos asociados a Canarias en las Crónicas de la conquista: los Campos Elisios, las Islas de los Bienaventurados, las Islas Afortunadas, el Jardín de las Hespérides, el Paraíso-Jardín de las Delicias, La Atlántida y San Borondón, tratando, incidentalmente, la asociación de tales mitos con los tópicos *locus amoenus* y *ver aeternum*. La aportación de la autora en este apartado es central, pues, sobre el cañamazo de investigaciones previas, desmenuza pormenorizadamente las aportaciones de las Crónicas de la Conquista al apuntalamiento de tales tópicos.

Para terminar, en el quinto capítulo, «Una interpretación ecocrítica», Martínez Sariego acomete el análisis del material desde una novedosa perspectiva teórica: la de la ecocrítica. Tras definir esta tendencia teórica y esbozar su historia, se recapitulan las principales conclusiones de los dos anteriores capítulos incorporando tal perspectiva y luego se abordan monográficamente aspectos de importancia, como la concepción de la naturaleza que dejan traslucir las Crónicas, los problemas medioambientales que en ellas se plantean y, para concluir, aunque se reconoce que en las crónicas apenas llega a representarse el proceso de urbanización, cuestiones de ecología urbana.

Este libro nos ofrece, en conclusión, a través del concienzudo análisis de la representación del paisaje en las crónicas de la conquista del Archipiélago, una valiosa y documentada guía para desentrañar la forma en que realidad geográfica y mito se interrelacionan y confunden en las descripciones paisajísticas. Sin duda, una de las principales aportaciones de la monografía radica en demostrar el papel fundamental que



tuvieron los textos cronísticos en la consagración del Archipiélago canario como sede universal del Paraíso y los Campos Elisios y como representación paradigmática de los tópicos del *locus amoenus* y del *ver aeternum*. En el discurso turístico estos mitos siguen hoy suplantando a la realidad del paisaje, pero ahora con otros fines (fines espurios, porque con el tiempo llegaron, como sabemos, la explotación indiscriminada del territorio y la degradación del paisaje). Reconocer el uso perverso de mitos y tópicos es, en

este sentido, una tarea de primera necesidad. En estos tiempos de turismo de masas e inminentes prospecciones petrolíferas, este libro puede proporcionar al lector interesado, en definitiva, la guía de viaje para acercarse al Archipiélago con ojos casi vírgenes, revalorizándolo tanto desde la realidad primigenia como desde los tópicos y mitos apuntalados por las crónicas.

Noelia GUTIÉRREZ LORENZO
RECIBIDA: agosto de 2014

